

Especial / Naturgas

El gas natural es calidad de vida

Como bien lo señala el geólogo y experto en energía Scott Tinker, "la energía no va a eliminar la pobreza, pero no podemos eliminar la pobreza sin energía".

Colombia es un país que cuenta con diversas oportunidades para superar la pobreza y ofrecer una infraestructura cada vez más sólida para los ciudadanos, facilitando el acceso a diferentes servicios públicos esenciales, entre ellos, el gas natural.

En la última década Colombia pasó de tener 1,9 millones de usuarios a superar los 10,7 millones (cerca de 37 millones de colombianos), lo que representa un ejemplo mundial en materia de penetración. Cerca del 85% por ciento de estos usuarios están concentrados en estratos 1, 2 y 3, es decir, el país registra casi un 80 por ciento de cobertura en áreas donde hay perímetro de red y un 67 por ciento del total de hogares de Colombia tiene conexión a gas natural.

Aun cuando este es un avance muy significativo, el uso de leña, madera o carbón de leña como combustible para cocinar mantiene un alto porcentaje de uso en pleno siglo XXI. De acuerdo con datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), realizada por el DANE en

**ES
IMPORTANTE
LA NECESIDAD
DE SEGUIR
MASIFICANDO
EL SERVICIO
DEL GAS
NATURAL
A NIVEL
NACIONAL.**



La industria del gas natural en Colombia genera cerca de 100.000 empleos directos y representa el 1% del Producto Interno Bruto (PIB) nacional. / Fotos: iStock.

2021, el 27,8 por ciento de los hogares en las zonas rurales remotas del país, seguido de un 21,8 por ciento en las zonas rurales cercanas, e incluso un

14 por ciento en áreas de grado intermedio de urbanización, utilizaban leña, madera o carbón como fuente de energía para cocinar, hecho que implica

graves daños a la salud.

Por esta razón, cada vez que se sustituye la leña por el gas natural como combustible para cocinar, es posible superar una pri-

vación de pobreza energética. Adicionalmente y de acuerdo con Luz Stella Murgas, presidenta de Naturgas, "los hogares que usan la leña como fuente energética deben destinar mucho más tiempo para cocinar en comparación con un hogar promedio que utiliza gas natural. Un mayor acceso al gas natural también tendría un efecto potencial en la reducción de la pobreza pues asegura mayor capa-

cidad de pago de los hogares en otros bienes y servicios también esenciales".

Los colombianos que aun cocinan con leña son altamente vulnerables a muertes y enfermedades cardiorrespiratorias debido a la inhalación de material particulado fino (PM2,5), producto de la quema de estos sólidos, especialmente las mujeres y niños quienes pasan la mayor parte del tiempo dentro del hogar. La afectación por estas emisiones en la población es tan grave, que de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el país hay más de 5.000 muertes prematuras al año por cuenta del uso de estos materiales contaminantes.

Cocinar con estos materiales afecta dos ámbitos muy importantes para la vida digna de los colombianos: El medio ambiente, pues la obtención de la leña es una actividad que se relaciona directamente con la deforestación y en consecuencia con el cambio climático; y la salud pública, pues los impactos de inhalar material particulado fino emitido por la quema de estos materiales son incluso mayores que el humo de cigarrillo, causando enfermedades cardíacas y respiratorias: insuficiencia cardíaca, fibrosis pulmonar, enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), problemas de neumonía, enfisemas pulmonares, entre otras. También se ha comprobado que la larga exposición al humo de la leña o el carbón puede tener afectaciones sobre recién nacidos, los cuales nacen con déficit en peso y talla.

TRANSICIÓN ENERGÉTICA

El gas natural se ha venido posicionando como un energético clave para la Transición Energética en Colombia debido a su disponibilidad y a sus importantes beneficios ambientales traducidos en reducciones de hasta un 99 por ciento de material particulado fino (PM2,5) y óxidos de azufre, un 75 por ciento de reducción en dióxidos de nitrógeno y a nivel de cambio climático su combustión representa reducciones de entre un 30 por ciento y un 50 por ciento de dióxido de carbono frente a otros

(fuel oil, carbón, leña, gasolina y diésel).

Recientemente un estudio de Fedesarrollo señaló que "el gas natural es versátil, puede suministrar densidad y continuidad para reemplazar paulatinamente al carbón y a los combustibles líquidos en diversos usos finales sin pérdida de confiabilidad ni incertidumbre, mantenimiento o en disponibilidad espacial y no tiene costos ocultos de adopción. En ocasiones, a menores costos que las alternativas renovables" y, "es un energético costo-efi-

ciente para reducir la pobreza energética y el consumo de energéticos con mayores emisiones, como los combustibles líquidos y la leña".

Para la presidente de Naturgas, "es importante la necesidad de seguir masificando el servicio del gas natural a nivel nacional: un energético limpio, eficiente y competitivo que, además de favorecer la salud de quienes lo usan y permitir la transición energética, dignifica las actividades básicas de los hogares a los que llega".



Ampliar el acceso a gas natural en los hogares reduce el impacto ambiental y mejora la calidad de vida de las familias.